



Derrumbando el mito de la «selva mortífera»: análisis del papel de los intermediarios en el paso del Darién (frontera entre Colombia y Panamá)

*Shattering the Myth of the “Jungle that Kills”: Analysis of the Role of
Intermediaries in Crossing the Darién Region (Colombia-Panama Border)*
*Briser le mythe de la « jungle qui tue » : analyse du rôle des intermédiaires dans
la traversée du Darién (frontière Colombie-Panama)*

Marilou Sarrut, Jonathan Echeverri Zuluaga y Santiago Valenzuela Amaya

Traductor: Juan David Díaz Palacio



Edición electrónica

URL: <https://journals.openedition.org/remi/27063>

DOI: 10.4000/12j3s

ISSN: 1777-5418

Este artículo es una traducción de:

Briser le mythe de la « jungle qui tue » : analyse du rôle des intermédiaires dans la traversée du Darién
(frontière Colombie-Panama) - URL : <https://journals.openedition.org/remi/24401> [fr]

Otras traducciones del artículo:

Shattering the Myth of the “Jungle that Kills”: Analysis of the Role of Intermediaries in Crossing the
Darién Region (Colombia-Panama Border) - URL : <https://journals.openedition.org/remi/26130> [en]

Editor

Université de Poitiers

Edición impresa

Fecha de publicación: 31 de diciembre de 2023

ISBN: 978-23-81940-25-0

ISSN: 0765-0752

Referencia electrónica

Marilou Sarrut, Jonathan Echeverri Zuluaga y Santiago Valenzuela Amaya, «Derrumbando el mito de la
«selva mortífera»: análisis del papel de los intermediarios en el paso del Darién (frontera entre
Colombia y Panamá)», *Revue européenne des migrations internationales* [En línea], vol. 39 - n°4 | 2023,
Publicado el 01 septiembre 2024, consultado el 31 octubre 2024. URL: <http://journals.openedition.org/remi/27063> ; DOI: <https://doi.org/10.4000/12j3s>



Únicamente el texto se puede utilizar bajo licencia CC BY 4.0. Salvo indicación contraria, los demás elementos (ilustraciones, archivos adicionales importados) son "Todos los derechos reservados".

Derrumbando el mito de la «selva mortífera»: análisis del papel de los intermediarios en el paso del Darién (frontera entre Colombia y Panamá)

Shattering the Myth of the “Jungle that Kills”: Analysis of the Role of Intermediaries in Crossing the Darién Region (Colombia-Panama Border)
Briser le mythe de la « jungle qui tue » : analyse du rôle des intermédiaires dans la traversée du Darién (frontière Colombie-Panama)

Marilou Sarrut, Jonathan Echeverri Zuluaga y Santiago Valenzuela Amaya

Traducción : Juan David Díaz Palacio

- 1 «Es un infierno», así describen los migrantes — con la ropa empapada en barro y las piernas laceradas — su experiencia, una vez que salen de la selva del Darién. Pero ¿qué es este «infierno» y por qué pasan por él? Este bosque tropical de casi 5.000 kilómetros cuadrados es una extensión de tierra entre dos océanos, forma la frontera entre Colombia y Panamá: ninguna carretera conecta los dos países, por lo que el cruce legal de la frontera sólo es posible en avión o barco. El Darién, que separa los dos hemisferios del continente americano, es el único paso donde no se pudo construir la carretera Panamericana, vía que «conecta» a lo largo de más de 40.000 kilómetros Alaska con Ushuaia, los dos puntos extremos del continente. Desde la época colonial, la región del Darién ha sido un cruce geoestratégico para el comercio colonial entre la Cuenca del Caribe, Centroamérica y el norte de Sudamérica. Sin embargo, después de la independencia, su manejo nunca estuvo en la mira de los centros de poder. Ahora, esta marginación persiste y la zona fronteriza del Darién es vista como un área disputada principalmente por redes ilegales y armadas cuyos contornos son difusos: guerrillas, narcotraficantes, paramilitares.
- 2 Sin embargo, desde 2009, los guardias fronterizos panameños han registrado cada vez más inmigrantes sin visa en esta región que buscan llegar a Estados Unidos. En 2022, el

gobierno panameño registró cerca de 270.000 personas en tránsito, procedentes de más de setenta y dos países¹. En efecto, mientras algunos son del continente, otros provienen de África y Asia y pasan por Brasil u otros países vecinos para continuar su ruta hacia Estados Unidos. Según diversos testimonios, esta travesía representa un recorrido de tres a quince días pasando por ríos, pantanos, caminos fangosos, precipicios, a lo que se suman animales peligrosos y encuentros con grupos armados. Todo esto, generalmente, sin poder beber agua limpia ni comer adecuadamente. La duración del viaje depende de muchos factores: capacidades económicas, capacidades físicas ligadas al estado de salud de las personas, imprevistos ambientales (crecidas de ríos, tormentas, etc.).

- 3 Un «infierno» descrito por miles de inmigrantes, una «selva hostil e impenetrable» descrita por los discursos políticos o incluso «esta selva que mata»² en el centro de los discursos mediáticos: el medio ambiente toma la forma del responsable exclusivo y el aspecto social del cruce se pasa por alto, pero de ninguna manera es un espacio socialmente virgen. Además, los discursos atribuyen homogéneamente la organización del cruce a un solo tipo de actor: los «traficantes de migrantes» pertenecientes a los «cárteles de la droga colombianos». La selva del Darién aparece entonces como un espacio mitificado que deseamos cuestionar más allá de su topografía y sus representaciones. Por lo tanto, este artículo tiene como objetivo cuestionar los roles, pero también las responsabilidades de los intermediarios que ayudan a cruzar la selva a escala local, nacional e internacional y así resaltar cómo los intermediarios contribuyen a dar forma a las rutas migratorias. ¿Cuáles son las formas de regulación (régimen) que condicionan el surgimiento de los sistemas de intermediación y cuáles son las posibilidades de autonomía que estos sistemas ofrecen a los migrantes?
- 4 Las prácticas y estrategias de los llamados actores intermediarios se ven oscurecidas por discursos políticos y mediáticos hegemónicos que reducen su acción a delito: el cruce fronterizo ilícito (Bouagga, 2021). En la práctica, poner a los intermediarios en el ámbito de la «ilegalidad» no solo los reduce a «traficantes de personas», sino que también ignora el contexto local en el que operan (Izcara Palacios, 2014; Meneses, 2010). Esta retórica política y mediática sobre los movimientos migratorios no es nueva ni específica de la zona del Darién. Tanto en Europa como en América, estos discursos son también una forma de legitimar políticas represivas cada vez más restrictivas (Streiff-Fénart, 2018; Squire, 2012). Estudios sobre migración irregular (Massey y Durand, 2003) han demostrado que la militarización de las fronteras y la persecución de estos «traficantes» han generado nuevas rutas clandestinas, muchas veces más peligrosas para los migrantes y donde se tejen nuevas estrategias para llegar a su destino. Esta situación reconfigura entonces las relaciones entre los migrantes y la población local, donde la confianza y las relaciones interpersonales están en juego (Laczko, 2002; Cook *et al.*, 2005). Si bien estas relaciones se encuadran en una dimensión local, están situadas, sin embargo, en un marco internacional donde las políticas represivas son transferidas de los países de acogida, en este caso los Estados Unidos, hacia otros países intermediarios como Panamá y Colombia. Los estudios sobre la externalización de fronteras ayudan a visibilizar la forma en que las políticas internacionales afectan y perturban los movimientos migratorios (De Genova *et al.*, 2015; Papadopoulos *et al.*, 2008).
- 5 Es en el centro del estudio de las redes migratorias donde emerge paulatinamente la figura del intermediario y, en particular, en la frontera entre Estados Unidos y México,

bajo el concepto de *coyotaje*. El estudio de las redes, como espacios sociales de relaciones en los que se tejen y transmiten conocimientos entre personas para migrar, ha ayudado a revelar la agencia de los actores en su viaje migratorio (Carnet, 2012; Boyd, 1989; Faist, 1998). Luego emerge, en una escala «meso», el lugar clave que ocupan los intermediarios como actores esenciales en la construcción de trayectorias migratorias y, en particular, el lugar de las redes de ayuda mutua familiar, de origen, comunitaria y religiosa para facilitar la migración. A escala «macro», y en respuesta a las críticas a los estudios sobre redes que han descuidado las cuestiones financieras en el papel de intermediarios, surge el concepto de «industria de la migración». Al entender la migración como un proceso de mercantilización de la movilidad humana (Hernández-León, 2012), este concepto ha permitido visibilizar los diversos roles que asume el término intermediario y así mostrar la multiplicidad de actores, formales e informales, involucrados en facilitar la migración a cambio de una compensación monetaria. Sin embargo, el papel del intermediario no depende completamente de cuestiones financieras ni completamente de redes de apoyo. Es en la intersección de estos dos conceptos que se construyó este artículo.

- 6 Los trabajos etnográficos que nutrieron esta investigación nos permitieron formular el concepto de «régimen situado» como una herramienta analítica que revela las diferentes capas del papel del intermediario. El «régimen situado» es un espacio-tiempo circunscrito donde el surgimiento de la intermediación es producto de fricciones y articulaciones entre órganos estatales, grupos armados, comunidades étnicas, grupos de migrantes y población local. En otras palabras, es un marco analítico ubicado espacialmente, pero multidimensional en cuanto a los tipos de actores y las escalas en las que se ubican. Nuestro argumento va más allá de un análisis de la economía local de la migración, ya que también busca resaltar el impacto de estos roles intermediarios a nivel social y cultural sin eludir su influencia primordial en la acción de migrar o no. El aporte de este artículo es doble: empírico, en la medida en que existen pocos estudios sobre las migraciones en la zona fronteriza del Darién; teórico, porque ofrece una herramienta analítica aplicable a otras áreas geográficas.
- 7 Los terrenos de estudio se ubican en la frontera, entre la zona del Golfo de Urabá en Colombia y la zona panameña, donde se ubican los territorios indígenas y campamentos de recepción migratoria (ERM)³ a la salida de la selva en Panamá⁴ (Cf. Mapa 1). Marilou Sarrut realizó su trabajo investigativo durante cuatro meses (de febrero a junio de 2022) en Panamá en las ERM de San Vicente y Lajas Blancas, ubicadas en la comunidad de Méteí, luego durante tres meses (de enero a mayo de 2023) en la comunidad indígena en los pueblos de Bajo Chiquito y Canaán Membrillo, y finalmente, durante un mes (en mayo de 2023), en Colombia en los municipios de Necoclí, Capurganá y Acandí. Su trabajo se basa esencialmente en etnografías y entrevistas con personas en tránsito y con actores estatales, locales y asociativos. Jonathan Echeverri Zuluaga, por su parte, lideró un proyecto de investigación entre 2019 y 2022, en las localidades colombianas de Necoclí y Turbo, donde realizó seis salidas de campo etnográficas que duraron entre cinco y quince días. Su trabajo consistió en interactuar informalmente con migrantes en el puerto de Necoclí y en los hoteles donde se alojaban. Finalmente, desde hace dos años, Santiago Valenzuela Amaya realiza entrevistas en San Vicente y Lajas Blancas a migrantes que cruzaron la selva gracias a contactos humanitarios en estos campamentos. Los datos recopilados de fuentes institucionales y humanitarias proporcionaron información sobre tránsito, violencia y violencia sexual.

- 8 Se informó a los inmigrantes y los actores involucrados sobre el trabajo de los investigadores. Sin embargo, en Colombia en particular, la presencia de grupos armados, el narcotráfico y las tensiones que esto genera en el territorio hicieron necesario construir el análisis tanto sobre una etnografía puesta a prueba⁵ como sobre información transmitida a través de discursos y testimonios.

Mapa 1: Principales rutas migratorias por la selva del Darién



Crédito: Fondo de mapa: © Contribuidores de Open Street Map, 2023 y Observatorio de Territorios Étnicos y Campesinos, Titulación colectiva de comunidades negras, 2023; Proyección cartografía: WGS84/UTM 18N (EPSG: 32618); Diseño y realización: M. Sarrut et N. Martin (CNRS/Universidad de Poitiers, Migrinter UMR 7301), 2023.

- 9 Hemos analizamos así tres áreas en las que identificamos el funcionamiento de los «régimenes situados» que forman la estructura de este artículo. El primero será la zona del Golfo de Urabá (antecediendo el cruce del Darién): un «régimen difuso». Este régimen revela intermediarios locales organizados, pero atrapados entre un gobierno que delega y un inevitable control paraestatal, haciendo visibles los diferentes estratos analíticos de roles intermediarios, entre estatales y no estatales, y a escala local, nacional e internacional. En segundo lugar, ilustraremos el cruce a pie de la frontera internacional en pleno corazón de la selva. Se tratará de considerar la selva más allá de su topografía, de pensar este territorio como un espacio social que tiene una organización donde la frontera internacional y las leyes estatales que lo criminalizan producen un «régimen de autogestión». De este régimen surgen nuevas formas de intermediación: una forma endógena, los migrantes intermediarios, y una forma de soberanía criminal, los grupos armados. Finalmente, dejando la selva en Panamá, llegamos a un «régimen controlado» donde la multiplicación de actores estatales e internacionales participa en los controles de los intermediarios. Esta tercera parte

cuestionará la legitimación por parte del control estatal de formas de « traficantes de migrantes » y, por tanto, el impacto de la criminalización de los roles de intermediarios. En última instancia, esto ayudará a cuestionar el poder de Estados Unidos sobre su control fronterizo y sobre el filtro de personas en tránsito pues toma decisiones acerca de quién tiene derecho o no a migrar.

«Regímenes situados» con coerciones difusas: ¿«contrabandistas malvados»?

- 10 «*En modo Darién*»: así se describe en diversos discursos el estado de ánimo de las personas en situación migrante dispuestas a cruzar la frontera. Si la concentración de los migrantes y su estrés se centran enteramente en la selva a su llegada a Necoclí en Colombia, hay sin embargo un sinnúmero de actores que se mueven a su alrededor y que tienen más o menos que ver con la organización de su travesía.

«No se sabe quién es quién»: los intermediarios en las playas de Necoclí

- 11 Necoclí es una localidad estratégica en el corazón de las rutas migratorias hacia Estados Unidos: es uno de los únicos municipios portuarios que permite cruzar en barco el Golfo de Urabá para llegar a los dos pueblos cercanos a la frontera con Panamá: Capurganá y Acandí. Con el paso de los años⁶, Necoclí se ha convertido en uno de los pasos obligados para llegar a Centroamérica.
- 12 Pueblo costero con playas de arena fina y bonitas cabañas de madera (bares, restaurantes, etc.) Necoclí es, desde los años 1990, uno de los destinos turísticos de Colombia. Con la llegada paulatina de inmigrantes desde 2016, los hoteles se multiplican y los negocios se diversifican. La migración inicialmente generó cierta aprensión, pero rápidamente se convirtió en parte de la economía local. Se crean servicios similares a los turísticos y se ofrecen específicamente a los migrantes: noches de hotel, restaurantes, kits de selva (botas de plástico, tiendas de campaña con repelentes anti-serpientes, colchonetas, repelente de mosquitos, etc.). Así, la economía de Necoclí se está dolarizando y los precios aumentan fuertemente: las casas se vacían para alquilar habitaciones, los alquileres ya no son mensuales sino diarios; los servicios relacionados con el acceso al agua, como sanitarios, duchas y agua potable, se convierten en un negocio. Esta economía en la que operan numerosos intermediarios no es ni informal ni formal, sino que toma forma en el centro de coerciones difusas entre una presencia intermitente del Estado y el control de los paramilitares incrustados en la sociedad local (Cf. Recuadro 1).

Recuadro 1: Fuerzas armadas y paramilitarismo en la zona de Urabá

Los grupos armados han estado presentes en Urabá desde la década de 1970. Las FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia) fueron uno de los grupos más importantes de la zona de Urabá. Históricamente de izquierda, esta guerrilla se ha aliado con sindicatos y comunidades para asegurar su legitimidad. Sin embargo, desde la década de 1990, el paramilitarismo ha ido ganando terreno gradualmente. Los grupos paramilitares, grupos armados cuyas acciones coinciden

con mayor frecuencia con el poder de las élites gubernamentales, históricamente han estado orientados hacia la derecha del espectro político. El patrón de consolidación territorial del paramilitarismo ha consistido en patrones de alianzas que varían de una región a otra, vinculados a economías extractivas (por ejemplo, aserraderos) y agrícolas (por ejemplo, ganadería e industria bananera), pero también a partidos políticos, élites locales, divisiones del ejército y la policía y economías ilícitas como el tráfico de drogas y armas. A nivel comunitario, su legitimidad se obtuvo a través del cobro de un impuesto (o vacuna) a cambio de seguridad y protección, y a través de la resolución de conflictos cotidianos a nivel familiar y barrial (CNMH, 2022). Estas estrategias, combinadas con la violencia de masacres y operaciones militares contra la guerrilla, permitieron la expansión del paramilitarismo. Actualmente operan bajo el nombre de El Clan del Golfo, también conocido como Autodefensas Gaitanistas de Colombia (AGC), y son el principal grupo armado en la región desde el acuerdo de paz de 2016 entre el gobierno y las FARC (Human Rights Watch, 2023).

- 13 En 2015, con la llegada cada vez más visible de migrantes a las fronteras de Colombia, la agencia Migración Colombia⁷ estableció un pase donde el migrante acepta convertirse en su propio agente de deportación en un plazo de quince días (Echeverri Zuluaga *et al.*, 2023). Este «pedazo de papel» debía ser presentado en el puerto de Necoclí y en los hoteles para poder circular libremente por el territorio y así cruzar el Darién. Sin embargo, durante el confinamiento de 2020, y con el «cierre de fronteras», el pase fue retirado. Si antes de la pandemia los hoteleros y transportistas en Colombia no estaban autorizados a brindar servicios a migrantes sin pase, con el confinamiento la restricción se generalizó. Por ello, en agosto de 2021 los hoteleros de Necoclí se opusieron a esta norma y Migración Colombia finalmente derogó esta disposición, al crear un sistema de registro en línea para hoteles y transporte. Este sistema permite comprobar quién es turista y quién migrante registrando datos de identidad y datos espaciales (en particular, la ciudad anterior a la llegada y el destino previsto a continuación). En 2023, ya sea en Necoclí, Capurganá o en la frontera internacional, no existe ningún puesto fronterizo que controle esta migración. Son los gestores de hoteles y transporte marítimo quienes prestan servicios al Estado, registrando el flujo de migrantes. Esta forma de delegación estatal transforma a los actores privados en intermediarios migratorios legitimados por el Estado, cuyos servicios ofrecidos facilitan el tránsito hacia la selva del Darién. Las dos empresas marítimas que trabajan en el puerto de Necoclí tienen el mandato del Estado de elaborar un informe semanal en base a los registros de migrantes que han cruzado. Desde septiembre de 2022, estas empresas también deben rendir cuentas ante el Clan del Golfo: cada migrante debe pagar un impuesto de setenta y cinco dólares para poder comprar su billete a Acandí o Capurganá. Estas empresas, aunque legales, tienen una posición ambigua como intermediarias que se aprovechan de una economía lucrativa atrapada entre un gobierno que delega y un control paraestatal.
- 14 Este sistema de tránsito paralegal⁸ combinado con una presencia muy débil de Migración Colombia en la frontera (patrullas aleatorias en los muelles por parte de unos pocos agentes uniformados, control prácticamente inexistente) permite a los migrantes moverse libre y pacíficamente bajo el control indiscutible de los paramilitares. Así, los migrantes retiran dinero de los cajeros automáticos sin miedo y se abastecen de alimentos y herramientas en las tiendas para preparar su viaje a pie. En

agosto de 2021, debido a un tratado firmado por Panamá para «regular los flujos», que acepta sólo 500 personas por día, casi 10.000 haitianos quedaron represados en la ciudad. Muchos de ellos pasaban las tardes en el malecón de la playa donde se bañaban y escuchaban música haitiana mientras comían pescado frito con arroz con coco, bebían cerveza, etc. Es en ese ambiente que esperaron a que se abriera el camino para continuar su viaje, lo que contrasta con la penuria que vivirían al cruzar la selva.

- 15 «El Clan del Golfo domina el tráfico de migrantes en el Darién»⁹ titula el diario nacional colombiano *El País*, el 13 de diciembre de 2022. Al igual que otros artículos de la prensa nacional e internacional, describe el control migratorio ejercido exclusivamente por los paramilitares, ocultando las formas de intermediación ejercidas por los inmigrantes y la población local. De hecho, si los grupos paramilitares llevan a cabo un control social significativo en Necoclí, «donde no se sabe quién es quién», el régimen migratorio prevaleciente no es producto exclusivo de su control. El término «chilinguiar» se utiliza desde 2015 para designar un trabajo que incluye el acompañamiento a los migrantes, llamados chilingos, ofreciéndoles servicios de alojamiento, transporte en barco, pero también paquetes completos que incluyen la recepción al ingreso a la selva, con alojamiento y guía (Valenzuela Amaya, 2019).
- 16 En septiembre de 2022 observamos una atmósfera de bonanza, de apogeo económico. El éxito de estos intermediarios sentados tranquilamente en los cafés se podía comprobar en los costosos collares, anillos y relojes que llevaban, pero también en los fajos de dólares o pesos que contaban libremente en la calle, a la vista de todos. Uno de estos «bendecidos por la bonanza», don Héctor, dice que con sus dos hijos se dedica a «ayudar» a los migrantes y que su casa ha sido adaptada para acogerlos. Un video en su celular muestra a venezolanos hablando de su logro al llegar a Estados Unidos. Don Héctor aparece en una foto grupal. No duda en mostrarlo porque su modelo de negocio se basa sobre todo en el boca a boca. Estos servicios también los ofrecen hombres que deambulan por las playas y zonas cercanas a los puertos, buscando personas interesadas que aún no han encontrado un paquete en Internet o recomendaciones.
- 17 La intermediación entre migrantes y chilingueros de Necoclí es entonces un proceso negociado donde los migrantes tienen opciones que pueden comparar y, dependiendo de sus ingresos, adaptar al tipo de servicio que buscan. Si los inmigrantes han reactivado la economía del municipio en el período postpandemia, la intermediación proporcionada por la población local no está motivada únicamente por el deseo de lucro: los roles de intermediarios «altruistas» también actúan en entornos informales (Goss y Lindquist, 1995). Este es el caso de Yolanda, cercana a una organización cristiana que ayuda a los inmigrantes proporcionándoles información:
«No me siento bien viendo gente con hambre, enferma o teniendo que dormir con sus bebés en la calle. Como buena cristiana, no permito que esto suceda. Me los llevo a mi casa. Esto ya me pasó con una venezolana que tenía una enfermedad renal y con un matrimonio haitiano que tuvo un bebé. Los hospedé durante casi dos meses. Aquí la gente engaña a los migrantes con el cambio de moneda y con la compra de billetes de barco y por eso les iba a avisar.» (Entrevista, 17 de septiembre de 2022)
- 18 Sin embargo, su actividad de ofrecer información fue confundida con chilinguiar, y los paramilitares luego le pidieron que pagara una vacuna. Tuvo que aclarar su posición de «voluntaria» y no regresó al puerto durante varios meses.
- 19 El «régimen situado» observado en Necoclí es un régimen con coerciones difusas donde los poderes estatales y paraestatales no sofocan la autonomía de los migrantes ni

monopolizan la intermediación. Los actores se entremezclan, pero están estratégicamente posicionados entre un gobierno intermitente y un control paraestatal legitimado gracias a su entrelazamiento con la población. Nacen así otras formas de intermediación local, que están, sin embargo, organizadas.

Prestación de servicios locales: ¿organización controlada, autonomía limitada, seguridad garantizada?

- 20 Tres rutas principales por la selva se trazan en 2022: una desde el pueblo de Acandí, a cinco días a pie (\$270), otra desde Capurganá, a siete días a pie (\$170), y la tercera desde Capurganá que une un tramo de la selva vía Panamá en barco, ahorrando tres días de caminata (\$350 a \$1.000)¹⁰ (Cf. Mapa 1). Las embarcaciones que parten de Necoclí desembarcan cada día más de 1.500 migrantes en los puertos de Capurganá y Acandí. Dependiendo del «paquete»¹¹ que se paga en Necoclí, los actores locales clasifican a los migrantes y «se ocupan» directamente de ellos. Se les indica dónde ir, dónde dejar sus cosas, dónde moverse: no hay lugar para vacilaciones ni esperas. La llegada de migrantes a las dos localidades contrasta con su experiencia en Necoclí. Se gestiona su presencia para que continúen su viaje lo más rápido posible. Si bien no se les prohíbe permanecer en el municipio, la organización a su llegada limita sus movimientos y sus interacciones con la población local y, por tanto, su autonomía.

Fotografía 1: Un hombre recostado en un mural dirigido a turistas, en el que se lee «Amo Capurganá», espera todo el día a los migrantes. Mientras les dice a los migrantes que continúen por una calle adyacente, dirige a los turistas a la calle principal



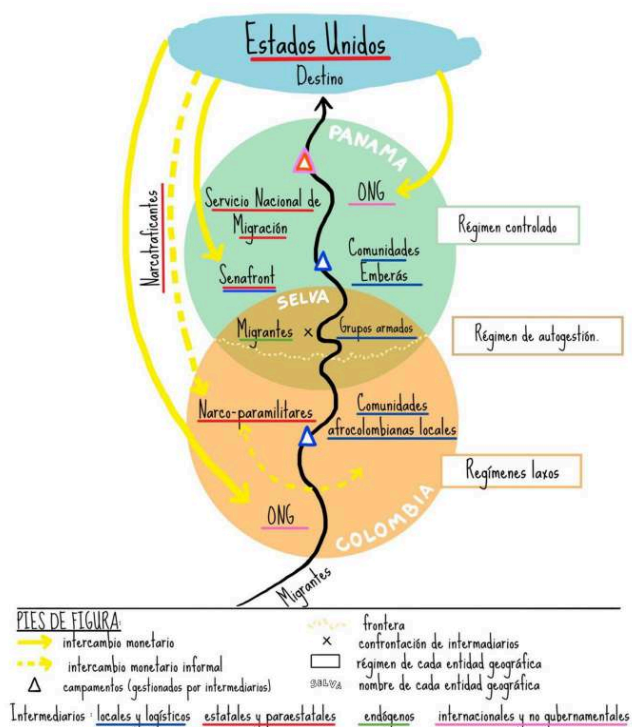
Crédito: M. Sarrut, 5 de mayo de 2023, Capurganá.

- 21 Esta «asistencia» ha sido organizada inicialmente desde 2016 por las comunidades afrocolombianas de Acandí y Capurganá, quienes han exigido al Estado colombiano el

reclamo de su territorio como comunidad negra desde la aprobación de la ley 70 en 1993¹². Dos de los tres consejos comunitarios así formados en 2002, Cocomaseco¹³ y Cocomanorte¹⁴, desarrollaron sus actividades en torno al «transporte migratorio». Con la importante llegada en 2016 de más de 10.000 migrantes, principalmente haitianos y cubanos, estas dos comunidades comenzaron a movilizarse y ofrecer servicios para «ayudar» a cruzar la frontera, según sus discursos. De esta manera responden a una solicitud brindando un servicio. Spener (2009) analiza este papel de los intermediarios como «actor de buena fe».

- 22 Si este servicio comenzó con ofertas de alojamiento y asesoramiento para el cruce de la frontera, en pocos años esta actividad se materializó en la constitución de una empresa real con más de 700 empleados y la construcción de cuatro albergues, distribuidos a lo largo de ambas rutas y estratégicamente posicionados antes de cruzar la frontera con Panamá. Estos campamentos-parada incluyen guardias de seguridad, enfermeras, un psicólogo, un traductor, cocineros, logísticos (agua, saneamiento, limpieza), mototaxistas y guías.
- 23 Videos¹⁵ producidos por una agencia de prensa de Acandí filman a líderes comunitarios explicando y dando a conocer su trabajo de intermediación, a través de testimonios de migrantes. Los dirigentes también destacan que la economía generada por el transporte de migrantes a la selva permitió reconstruir caminos hacia escuelas y una cancha de baloncesto, es decir, mejorar la calidad de vida local. Si el transporte de drogas y el turismo siguen siendo economías locales importantes, los actores locales afirman que la migración, a partir de 2022, suplantará al turismo. Sin embargo, aunque la organización logística y financiera es inicialmente comunitaria, los paramilitares gobiernan las decisiones sobre el transporte de migrantes. En 2021, siete guías fueron asesinados en Capurganá¹⁶ lo que provocó el cierre temporal de la vía costera. Este *modus operandi* de asesinato en la plaza pública es una forma de sanción y llamado al orden: si bien legitiman esta «empresa» de intermediarios, las comunidades deben responder a las reglas del Clan del Golfo y en particular a la invisibilidad de las rutas del narcotráfico. Desde 2022, el Clan se apodera de la organización creada por las comunidades y cualquier intermediación propuesta fuera de ellas se castiga con el asesinato. En un año, según los lugareños, la tasa de mortalidad de los inmigrantes en la frontera ha disminuido drásticamente y no se han registrado naufragios porque los barcos nocturnos están prohibidos.
- 24 La organización criminal Clan del Golfo se posiciona aquí como un agente de control que regula y asegura el cruce de migrantes legitimando la intermediación. La no criminalidad de este «trabajo» parece traer reglas y normas que garantizan formas de seguridad a los migrantes y que parece construirse como una industria (Hernández-León, 2012).
- 25 En el desarrollo del trabajo etnográfico emerge una organización minuciosa y compleja, donde los intermediarios quedan atrapados entre los sistemas normativos de los paramilitares, las reglas de la comunidad y las leyes internacionales relativas a los cruces fronterizos, como observaremos con el trabajo de «guía». (Cf. Diagrama 1).

Diagrama 1: Diagrama analítico que representa el viaje de los migrantes a través de los tres «régimenes situados» y sus intermediarios



Crédito: O. Sebillote (Géographies-Cités, EHESS) en colaboración con M. Sarrut, junio de 2023.

Cruzando el Darién: ¿un «régimen situado» en autogestión? Del guía experto a los migrantes intermediarios

Profesionalización de la intermediación: guías expertos

«Hace días que me piden: “Prepáranos un plato de nuestro país”. En la mesa, un informante de confianza y su círculo de amigos. Uno de los hombres comienza a hablar libremente: “Trabajé durante años para migrantes con COCOMASECO. Los guías hasta la frontera, tenía una camiseta con mi número de guía y la frase ‘ayuda a los migrantes’. Ayudé a llevar a personas heridas, a mujeres embarazadas que daban a luz. Los migrantes me recomiendan a sus familiares para cruzar. La gente me llama día y noche [saca su segundo teléfono]. Enterré muertos de los naufragios [me muestra la foto de tres cuerpos envueltos en bolsas de plástico en el fondo de una fosa]. Hice el trabajo que el gobierno no quiere hacer, pero ahora lo dejé, se volvió difícil y mi esposa tenía miedo, pero siguen llamando, entonces recomiendo a otros compañeros”». (Extracto del diario de campo de M. Sarrut, Acandí, Colombia, mayo 2023)

- 26 Los «traficantes de migrantes» descritos en los periódicos y denunciados en los comunicados de prensa del gobierno panameño son, en las localidades en cuestión, «guías». Al no estar criminalizados dentro del territorio afrocolombiano, no se esconden. Su trabajo es un trabajo como cualquier otro. «Son guías, no coyotes», nos dicen tanto a nivel local como los testimonios de migrantes. Vestidos con su camiseta naranja numerada (Cf. Fotografía 2), como guías turísticos de montaña, preparan mentalmente a los migrantes ofreciéndoles en particular un «chequeo» de sus

necesidades antes de la salida: verificación de que las pertenencias necesarias no pesen mucho, donaciones de ropa, presentación de la jornada de caminata, etc.¹⁷ También ofrecen, mediante pago, un servicio de transporte de equipaje y niños. A través del término guía se reconoce su experiencia. En el caso concreto de cruzar la selva, los guías son considerados de hecho intermediarios expertos: contrabandistas calificados y especializados en el medio que, además de permitir el cruce, guían, acompañan, brindan información y garantizan la seguridad. Su servicio se fundamenta en la experiencia topográfica, es un negocio económico local exclusivo vinculado al conocimiento territorial de estas comunidades (Salt y Stein, 1997).

Fotografía 2: Un guía, con el número 7, acompaña a los migrantes en mototaxi hasta el segundo campamento antes de su partida hacia la selva



Crédito: M. Sarrut, 6 Mayo 2023 Cocomanorte.

- 27 Esta actividad económica local depende tanto de su experiencia como de la calidad del servicio ofrecido: «Tienen todo el interés en prestar sus servicios exitosamente, porque un fracaso repetido sería muy rápidamente transmitido por las comunidades de migrantes y la consiguiente pérdida de reputación rápidamente los dejaría fuera del negocio» (Bilger, 2006: 46). Al llevar a los heridos (ver el extracto del diario de campo citado anteriormente), este guía quiere mejorar el servicio ofrecido, lo que tendrá como principal consecuencia una buena recomendación y, por tanto, la sostenibilidad económica. A los migrantes, esta competitividad económica les garantiza más seguridad. Así, el camino hacia la frontera ha sido completamente adecuado por los propios guías para limitar riesgos, facilitar la caminata, que dura aproximadamente un día por la selva, pero también para ofrecer un servicio de calidad (Cf. Fotografía 3). La vigilancia permanente de los paramilitares también juega un papel en esta «calidad de servicio».

Fotografía 3: Escalones y barandas construidas por las comunidades en parte del camino a través de la selva



Crédito: Fuente anónima, 6 de mayo de 2023, Cocomanorte.

- 28 Aunque su trabajo como guías es «legitimado» por los paramilitares, el gobierno panameño lo criminaliza con una pena de quince años de prisión¹⁸ tan pronto como cruzan la frontera. En 2021, varios guías colombianos fueron arrestados en caminos que conducen a pueblos indígenas panameños y sentenciados. Para las comunidades afrocolombianas, estas sentencias sirven de ejemplo, al igual que los asesinatos a manos de paramilitares. Por esto decidieron dejar de prestar servicios en la frontera. En medio de la selva, esta frontera no está marcada por vallas, alambres de púas o postes fronterizos, sino que toma la forma de un cartel de madera grabado a mano, colgado de un árbol centenario e instalado por los guías.
- 29 La criminalización de la frontera y la ausencia de guías que acompañen a los migrantes en territorio panameño ha tenido como principal consecuencia la aparición de diversos grupos armados que hacen del cruce, ahora no regulado, una oportunidad de saqueo económico, pero también de violencia: violaciones de mujeres y niños, pero también de hombres; cualquier negativa o el más mínimo gesto de protesta puede ser castigado con una ejecución. Estos hechos no son reivindicados, sino perpetrados por grupos generalmente integrados por indígenas de comunidades vecinas, según una entrevista realizada a un fiscal encargado de delitos que trabaja en las comunidades Emberás a la salida de la selva, del lado panameño. La organización social de estos grupos armados nos parece pertenecer a una necropolítica, en el sentido de Mbembe (2006), donde la expresión última reside en la arbitrariedad y la deshumanización que se autorizan con la suspensión de toda ley. Si bien nos resulta difícil etnografiar y cuestionar el accionar de estos perpetradores, los testimonios de personas que se han cruzado en su camino,

de funcionarios panameños y de organizaciones no gubernamentales nos llevan a creer que las violaciones y agresiones sexuales diversas que ocurren se asemejan a herramientas que rigen esta «política de la muerte».

- 30 Para los guías y actores locales, la criminalización de sus servicios por parte del gobierno panameño resulta en el asalto, la violación y la muerte de muchos migrantes que podrían haberse evitado si hubieran sido guiados. De hecho, tan pronto como cruzan la frontera, los migrantes se encuentran solos en un entorno que les resulta hostil y los vuelve presa fácil de grupos de delincuentes que se aprovechan de su vulnerabilidad. Este discurso local cuestiona la responsabilidad del Estado ante el aumento de la mortalidad en las fronteras. Esto también cuestiona el papel de quienes facilitan los cruces fronterizos. De hecho, no pueden limitarse a la única categoría de traficantes de migrantes. Es necesario cuestionar estas tres figuras antagónicas: el traficante como «criminal malvado», los migrantes como víctimas y el Estado en el papel neutral de regulador (Bouagga, 2021).

«Cuando el guía nos dejó, había que seguir adelante»: migrantes intermediarios en medio de la selva

- 31 Desde 2021, la mayoría de los migrantes se quedan sin guía apenas cruzan la frontera. Algunos, especialmente las personas que no hablan español lo viven como un abandono. Se encuentran solos, sin intermediarios. Esta experiencia contrasta con el resto de su recorrido migratorio marcado por la casi omnipresencia de actores intermediarios: ya sea un coyote, un guía, un traficante o policías en las fronteras, en Perú y Ecuador, que se otorgan un «impuesto especial» pagado por los migrantes para cruzar la frontera. Sin embargo, en este nivel clave de la frontera, los migrantes parecen formar grupos entre ellos, a menudo estratégicos: no dejan solas a las mujeres, se aseguran de tener varios hombres en cada grupo, acogen a personas solteras en grupos para reducir su vulnerabilidad, etc. Al final forman grupos, a veces muy diversos en género, edad y nacionalidad, para enfrentarse a la selva. A lo largo de las entrevistas realizadas a la salida de la selva, las historias del cruce se entrelazan y superponen: niños abandonados o mujeres y hombres heridos y luego abandonados a su suerte al costado del camino. Pero a estas historias de abandono se suma en sus discursos lo que podría analizarse como una forma de solidaridad o ayuda mutua dentro de la selva:

«Un hombre somalí murió de un ataque cardíaco frente a nosotros y su cuerpo fue arrojado a la selva. Yo caí en coma. Mi cabeza se desconectó de mis ojos y de mi cuerpo. Fueron mis amigos quienes me hicieron una camilla con pedazos de madera y una tela y me cargaron durante dos días hasta que salí de la selva. [...] Un señor de Venezuela me ayudó mucho, no quería dejarme así enfermo. No recomiendo este cruce a nadie. Si lo hubiera sabido, nunca habría ido allí. Si abro un canal de YouTube, les diría: ¡paren, paren, por favor!» (Entrevista informal realizada a un somalí, 3 de mayo de 2022, ERM San Vicente, Panamá)

- 32 Este «abandono» también acrecienta una cierta autonomía de los migrantes durante su tránsito. Una autonomía forzada e impuesta, que nace en forma de fuerza creativa¹⁹, donde las personas en tránsito revelan sus capacidades de agencia mediante la implementación de técnicas «ingeniosas» para sobrevivir²⁰. Esto implica, por ejemplo, construir una camilla, compartir alimentos, medicinas, suero rehidratante, cuerdas para cruzar ríos crecidos o un machete para despejar un camino. Mucho más allá de simples prácticas de «bricolaje» y de formas espontáneas e inmediatas de solidaridad, los testimonios a la salida del Darién destacan el surgimiento de estrategias, prevención

y preparación más duraderas para cruzar esta selva en «autonomía», sin intermediario externo, como veremos más adelante.

- 33 Estas prácticas y estrategias que forman parte de diversas temporalidades (inmediatas y/o más duraderas) llevan a los migrantes a convertirse ellos mismos en intermediarios, no individualmente, sino colectivamente. En esta situación, interpretamos la intermediación como un recurso, un conocimiento compartido y un conocimiento que permite la transmisión de información considerada por muchos en las entrevistas como intermediarios «confiables».

El uso de las redes sociales: un ejemplo clave de intermediación más perdurable

- 34 Desde 2020, a través del intercambio de información en redes sociales, como *TikTok*²¹, y/o de comunicación como *WhatsApp*, han aparecido puntos estratégicos dentro de la propia selva. Por ejemplo, La Bandera es ahora un lugar simbólico para los migrantes. Ubicada después del descenso de la «cumbre de la muerte», La Bandera es un espacio relativamente abierto y libre de ríos que permite descansar. Este lugar significa sobre todo que los migrantes han sobrevivido a lo peor: «*Lo logré, estoy aquí*». Algunos colocan una bandera, una prenda de vestir, una inscripción; dejan un rastro. La Bandera se ha convertido, en cierta medida, en un lugar geolocalizable para los migrantes. Si colgar banderas puede entenderse como un gesto espontáneo e inmediato, la forma en que se transmite la información en *TikTok*²² subraya una permanencia de las señales y conocimientos destinados a futuros llegados/migrantes. Sin embargo, esta visibilidad a través del intercambio de información resulta ambigua cuando posteriormente es utilizada por grupos armados como lugar estratégico de ataque.
- 35 El uso de las redes sociales cuando se atraviesa la selva toma dos formas. Es a la vez una prueba de lo que los migrantes han experimentado donde nadie más puede verlo, pero también es una forma de resistencia²³. Así, al final de la selva, un venezolano nos dijo: «*Compartan mi cuenta, para que otros sepan lo que pasa en esta selva, para que la gente vea antes de entrar a este infierno. Ya me siguen miles de personas*». Su cuenta — entre muchas otras — relata la totalidad de su travesía en episodios con puntos estratégicos, lugares peligrosos, requerimientos y necesidades para sobrevivir, etc.
- 36 Esta práctica de prevención, recomendación e intercambio de información a través de *TikTok* se implementa al inicio del cruce del Darién, pero continúa para muchos entrevistados y se prolonga en el viaje. Varias cuentas de *TikTok* comparten información sobre las rutas desde Necoclí para cruzar la frontera entre México y Estados Unidos. Durante un año, a través de dos contextos etnográficos comparados, pudimos observar transformaciones en la preparación de la travesía: las personas en tránsito parecen más informadas sobre el peligro que les espera y testimonian haber obtenido información a través de Internet.
- 37 El uso de la tecnología en medio de los viajes migratorios se entiende aquí como una herramienta central de intermediación en las trayectorias:
- «*Google Maps es mi coyote. No hemos necesitado a nadie. Usamos Internet y Google Maps. En la selva nos habíamos informado de antemano, habíamos visto testimonios y vídeos en YouTube. Estábamos listos. Fue un infierno, pero no necesitamos a nadie. Te lo digo, soy mi propio coyote.*» (Entrevista informal realizada a un afgano, 18 de marzo de 2022, Paso Canoas, frontera Panamá/Costa Rica)

- 38 El «abandono» de los exiliados por parte de los guías dentro de la selva del Darién revela la capacidad de agencia de los migrantes con prácticas inmediatas y estrategias más duraderas encaminadas a transmitir información más confiable a través de redes sociales, familiares y de amigos. Este sistema de intermediación no es similar a las prácticas de traficantes o coyotes vinculados al intercambio monetario (Hernández-León, 2012). Estamos hablando, por tanto, de una tipología diferente: la intermediación endógena entre los propios migrantes y la solidaridad y la intermediación colectiva del orden de lo que Piché (2013) denomina el surgimiento de nuevos «facilitadores».

Un «régimen situado» controlado: intermediación estatal y transnacional

¿Tráfico de migrantes controlado y legitimado? Régimen local de migración en las comunidades indígenas

- 39 «Una primera forma de civilización» es la expresión que utilizan los migrantes cuando ven, después de varios días de caminata por la selva, las primeras casas de madera con techos de hojas secas de palma, los tambos, sinónimo de su llegada. Sin embargo, en Panamá los migrantes siguen en territorio indígena, en territorio Emberá y dependiendo de su lugar de partida, Acandí o Capurganá, sus caminos terminan en Bajo Chiquito o Canáan Membrillo (Cf. Mapa 1). Estas dos localidades, de apenas 400 habitantes, se han convertido así, a pesar de sus condiciones, en los primeros lugares de acogida de estos miles de migrantes agotados física y psíquicamente, que a veces no hablan español.
- 40 Desde finales de 2021, observamos que la economía local de estos dos pueblos se adapta a las necesidades de los migrantes que llegan, a menudo sedientos, hambrientos y heridos, a veces sin zapatos, con niños desnudos en brazos de sus padres y bebés necesitados de leche materna que las madres ya no pueden producir, teniendo necesidad de contactar a sus seres queridos, etc. Poco a poco van apareciendo en las calles servicios de «alojamiento» ofreciendo carpas bajo los tambos, servicios de electricidad para recargar teléfonos, restaurantes (las tiendas de abarrotes adaptan sus carteles escribiendo en creole), etc. (Cf. Fotografías 4 y 5). Estas comunidades que dedican su economía local y su vida social a la agricultura adaptan en gran medida sus estilos de vida en torno a la migración. Dada la autonomía territorial reconocida a los indígenas Emberás, esta economía monetaria local, no está sujeta a impuestos por el Estado y es autogestionada dentro de la propia comunidad, en particular por el Nocco, el «alcalde» de la comunidad. A partir de 2022 se comenzaron a construir casas de cemento de varios pisos, muy diferentes a su casa Emberá de madera. Estas construcciones cuestan miles de dólares, porque los materiales son transportados desde la ciudad de Panamá hasta la selva del Darién, más de siete horas por carretera por caminos embarrados y ocho horas en canoa.
- 41 «El Dubái del Darién» es el apodo que le dan los pobladores vecinos a Bajo Chiquito. Este nuevo nombre hace referencia tanto a la cantidad de dinero que circula en el pueblo, como también a los repentinos cambios arquitectónicos.

Fotografía 4: Carpas de alquiler en la entrada de un tambo en la comunidad del Bajo Chiquito



Crédito: M. Sarrut, 20 de mayo 2023, Bajo Chiquito.

Fotografía 5: Alfombras de migrantes reutilizadas por el pueblo indígena Emberá para promover sus servicios: Alojamiento \$3; Llame \$1/5 minutos ÁWhatsApp internacional; Carga del teléfono al 100%



Crédito: M. Sarrut, 20 de mayo 2023, Bajo Chiquito.

- 42 Su beneficio financiero se basa principalmente en el servicio de transporte. Los migrantes, exhaustos, ya no quieren seguir a pie para llegar al «campamento de la ONU», como lo llaman. Estos campamentos denominados «Estaciones de recepción migratoria» están ubicados en el municipio de Metetí (Cf. Mapa 1), aproximadamente a cinco o siete horas en canoa, fuera del territorio de los pueblos indígenas y por tanto administrados por entidades estatales y organizaciones humanitarias internacionales. Los Emberás se posicionan entonces como un actor logístico estratégico para el Estado.
- 43 El Estado panameño está, sin embargo, presente dentro de las comunidades como intermediario para controlar y regular la migración sin ser un actor omnipotente. Su presencia en el territorio indígena se visibiliza a través de dos entidades: el Servicio Nacional de Migración (SNM) encargado de verificar la identidad de cada migrante al llegar a la comunidad (apellido, nombre, género, edad, nacionalidad) y el Servicio Nacional de Fronteras (Senafront) encargado de la «organización, protección y seguridad» de los migrantes. Esta institución es calificada por el gobierno como «la principal entidad de la Fuerza Pública capacitada para planificar, organizar y dirigir todas las acciones que garanticen la seguridad del territorio y la población dentro de la jurisdicción soberana de nuestras fronteras, con apego y lealtad al orden constitucional y legal establecido en nuestro territorio»²⁴. Aunque no se considera una fuerza militar, lleva todos los elementos necesarios: uniforme, gorras y botas militares, armas, vehículos blindados, camiones, vehículos de transporte de tropas, etc.
- 44 Desde su creación en 2008, el Senafront ha negociado con los pueblos indígenas para ir ingresando y monitoreando gradualmente más territorio. Uno de sus principales argumentos es la protección de su territorio y la lucha contra el narcotráfico y los grupos armados colombianos que regularmente han penetrado en los pueblos y perpetrado amenazas y violencia en la zona fronteriza. Financiada y entrenada por el ejército estadounidense²⁵, esta institución parece tener una doble ambición estatal: la regulación y el control de la migración del lado panameño, pero también el filtrado migratorio para los Estados Unidos, en particular con la implementación de la biometrización dentro de las propias comunidades. La salida del Darién, que representa un cuello de botella que concentra la gran mayoría de las rutas migratorias, es en términos de gestión política de fronteras una oportunidad para que Panamá y Estados Unidos realicen una operación de filtrado. La presencia de Interpol, supervisada por el Departamento de Defensa de Estados Unidos, es prueba de ello. Según el testimonio de un agente del Senafront, sistemáticamente se transmiten informes a la Embajada de Estados Unidos con el fin de definir el nivel de alerta de los «casos rojos»: sospecha de terrorismo, asesinato u otros delitos denominados «agravados». En mayo de 2022, durante una discusión con un joven de Afganistán, dos helicópteros militares con el embajador de Estados Unidos y otras cinco personas a bordo aterrizaron cerca del Campamento San Vicente. El joven y el resto de las personas de su grupo fueron convocados uno a uno a las tiendas del Senafront. El joven fue detenido bajo sospecha de actos terroristas en Afganistán. La presencia de Interpol en la frontera siempre supervisada por Estados Unidos plantea interrogantes sobre la gestión fronteriza y el papel de los actores estatales en esta biometrización sistemática que impone el filtro: quién tiene derecho a migrar a Estados Unidos (Hillmann *et al.*, 2018). Según Greenhill (2010), Estados Unidos y Panamá pertenecerían entonces a esta «nueva categoría de Estado», intermediarios que negocian en el marco de luchas de poder geopolítico.

- 45 Así, en este «régimen situado» hipercontrolado hay una mezcla de actores locales e internacionales donde están en juego diversos temas: económico y social para los Emberás; control, regulación y filtrado para los Estados de Panamá y Estados Unidos (Cf. Diagrama 1).

Estados intermediarios: el control de Estados Unidos

- 46 Las políticas migratorias panameñas se promueven y ejecutan principalmente en cumplimiento de los lineamientos internacionales de los Estados Unidos. Estos procesos de desterritorialización «están relacionados con las nuevas características-funciones de elasticidad de ciertas fronteras que, más allá de los límites geográfico-administrativos de los Estados, se extienden para hacerse presentes allí donde se ejercen controles selectivos en las fronteras físicas o por fuera de ellas» (Naranjo, 2014: 18). En abril de 2022 se firmó un acuerdo entre los gobiernos panameño y estadounidense para establecer estándares de gestión migratoria. Con la extensión del *Título 42*²⁶ hasta el segundo semestre de 2022, el gobierno panameño también emitió un comunicado indicando que apoyaba la «responsabilidad compartida» y propuso una articulación «logística» con los gobiernos de Costa Rica y Colombia buscando «controlar el tránsito irregular» de migrantes. Estas reacciones adaptadas a las directivas políticas estadounidenses no solo se encuentran en Panamá, sino también en otros países centroamericanos (Zapata, 2022).
- 47 El establecimiento de dos ERM, denominados San Vicente y Lajas Blancas, en la ciudad de Métetí está vinculado a un régimen estatal de control y externalización de fronteras. El campamento de San Vicente, «cerrado» y seguro, es monitoreado constantemente por agentes del Senafront²⁷. Con el permiso del gobierno panameño, Médicos Sin Fronteras (MSF) gestiona un puesto de salud, se ha instalado una carpa de UNICEF para alojar a menores, un puesto de la Cruz Roja proporciona teléfonos para llamar a sus familiares, etc. La Organización Internacional para las Migraciones (OIM) es uno de los principales financiadores del campamento.
- 48 Desde esta zona de tránsito se toman buses nocturnos que realizan un recorrido de doce horas de duración, uniendo San Vicente con una de las ciudades más cercanas a la frontera con Costa Rica. Este medio de transporte puesto en marcha por el gobierno panameño a través de una empresa privada tiene un costo para los migrantes (cuarenta dólares). Es su única opción para abandonar el campo y su pago se impone para continuar su trayectoria y evitar la sanción con una orden judicial de inmovilidad. Muchas personas pierden o les roban su dinero durante el cruce y luego deben encontrar estrategias para negociar su salida del campamento. Mientras unos se ayudan, otros negocian con agentes del Senafront, pero el margen de negociación es escaso y depende de una escala de privilegios: nacionalidades (el racismo contra los venezolanos es notable), posibilidades y capacidades de dialogar en español, familia o ser querido que tenga recursos económicos y pueda transferir el dinero por *Western Union*, etc. A falta de recursos económicos, la gente trabaja en el campo: cortando el pelo, limpiando baños, barriendo, vendiendo ropa, etc. Senafront permite subir al autobús sin pagar a personas mayores o con problemas graves de salud. Sin embargo, todo es cuestión de negociación. «Soy migrante, no recolector de basura, tengo derechos, ¿no?», dice un joven venezolano. Aunque las personas tienen la posibilidad de ofrecer sobornos de naturaleza monetaria y/o sexual, su movilidad depende principalmente de

la gestión de agentes estatales. A partir de ese momento, su movimiento es regulado por esta institución que ya no pone a prueba las capacidades físicas para cruzar montañas y ríos, sino la capacidad de negociación de las personas que buscan continuar su trayectoria.

- 49 Fuera de los territorios indígenas, el Estado panameño tiene el monopolio del sistema de intermediación, a través de un régimen de control y vigilancia, incluso de confinamiento, donde casi ningún otro intermediario informal puede posicionarse. Los únicos intermediarios no vinculados al gobierno son los puestos de venta de ropa, de comida y los puestos de *Western Unión*, que permiten a los migrantes pedir dinero a sus familias y tener efectivo para poder pagar el autobús. Todos los días, una mujer, sentada en uno de los bancos del Senafront, con su cartel de *Western Unión*, está presente desde las ocho de la mañana hasta que los autobuses salen alrededor de las siete de la tarde. El cobro del 10% por cada transferencia es tres veces mayor que el de un puesto tradicional de *Western Unión*. «*Realmente no tengo permiso*», dice, «*pero necesitan que alguien traiga dinero en efectivo para poder pagar el autobús, es un acuerdo tácito entre mi jefe y el Senafront*».
- 50 Así, como analiza Kim (2018), «el Estado ocupa un lugar central en los procesos a los que están adscritos los intermediarios. Resulta ser un actor relativamente ambiguo que legitima y criminaliza la economía — o el negocio — de la migración». En efecto, si la ley panameña prohíbe el transporte de personas en situación irregular, en particular el transporte pago, el Estado, por su parte, lo convierte en un negocio rentable para una empresa de autobuses, «*por lo demás cercana al gobierno*», denuncian algunas ONG en el campamento. Este transporte nocturno tiene como objetivo invisibilizar la migración a través de Panamá y evitar que los migrantes se queden allí. Un funcionario de ERM en San Vicente enfatiza que «*el gobierno no quiere que los ciudadanos comunes y corrientes se den cuenta de que hay un flujo migratorio inhumano a través del Darién*»²⁸.
- 51 El Servicio Panameño de Migración afirma en sus comunicados que «hay que desalentar la migración»²⁹ por la selva del Darién. En los últimos tres años, con el aumento de los flujos, el gobierno panameño ha sido objeto de examen por parte de organismos internacionales por su papel en la gestión de los migrantes que cruzan esta región. Los medios de comunicación también informan sobre los viajes de los migrantes a través de la selva y las consecuencias físicas y emocionales que esto conlleva³⁰. Estos sólo pueden entrar al campamento en casos excepcionales y se pide a las organizaciones no gubernamentales que no tomen fotografías. Es por eso que el gobierno panameño está tratando de mantener discretas estas diversas acciones.

Conclusión

- 52 Siguiendo paso a paso las trayectorias de los migrantes en la selva del Darién, este artículo revela la multiplicidad de actores que intervienen en la circulación migratoria, lejos del mito en el que la selva es el agente criminal y asesino del cruce.
- 53 El concepto de «régimen situado» permite el surgimiento de complejos sistemas de intermediación donde los actores deben navegar entre desafíos locales, políticas nacionales e intereses internacionales. Además de revelar las diferentes capas analíticas del papel del intermediario, el concepto de «régimen situado» permitió revelar las relaciones logísticas, financieras y políticas de los actores sin dejar de lado agencia que

permite a los migrantes adaptarse a estos regímenes y en ocasiones incluso convertirse ellos mismos en intermediarios en su trayectoria migratoria.

- 54 Al tratar un área fronteriza específica, este artículo ha permitido identificar las especificidades de este espacio complejo y los aspectos más estructurales que permiten una lectura global y muestran cómo el tratamiento de la cuestión migratoria oscila entre lógicas represivas por un lado y lógicas liberales por el otro. Estas prácticas de intermediarios, particularmente estatales, no nos son desconocidas en la gestión de la migración en Europa y reflejan fuertemente las políticas de fronteras, gestión, externalización y criminalización que analiza y denuncia la literatura científica de los *Borders Studies*. Sin embargo, los estudios sobre los cruces transfronterizos no tienen en cuenta la diferencia entre el funcionamiento de fronteras altamente estructuradas y vigiladas como las de la Unión Europea y Estados Unidos/México y las fronteras del Sur, donde la infraestructura material y los controles militares son muy reducidos. Más allá del aporte empírico de este artículo, esta investigación ha mostrado cómo la intermitencia del Estado y la presencia de otros actores que lo reemplazan permiten que una multiplicidad de actores intervenga y den forma a los movimientos migratorios.

BIBLIOGRAFÍA

- Bertaux Daniel, Delcroix Catherine et Pfefferkorn Roland (2011) Migrations, racismes et résistances, *Migrations Société*, 133 (1), pp. 45-53.
- Bilger Veronika, Hofmann Martin and Jandl Michael (2006) Human Smuggling as a Transnational Service Industry: Evidence from Austria, *International Migration*, 44, pp. 59-93.
- Bouagga Yasmine (2021) Tactiques du franchissement des frontières : contournements et résistances face aux contrôles à Calais, *Champ pénal*, 23, [en ligne]. DOI : 10.4000/champpenal.12640
- Boyd Monica (1989) Family and Personal Networks in International Migration. Recent Developments and New Agendas, *International Migration Review*, 23 (3), pp. 638-670.
- Carnet Pauline (2012) Migrar clandestinamente: «gestionar la errancia», *Revista Andaluza de Antropología*, 3, pp. 31-50, [online]. DOI: 10.12795/RAA.2012.i03.03
- CNMH (2022) *Estrategias de Guerra y Trasfondos del Paramilitarismo en el Urabá Antioqueño, sur de Córdoba, Bajo Atrato y Darién*. Bogotá, Centro Nacional de Memoria Histórica, [online]. URL: https://centrodememoriahistorica.gov.co/wp-content/uploads/2022/11/URABA-TOMO-2_web.pdf
- Cook Karen, Hardin Russell and Levi Margaret (2005) *Cooperation without trust?*, New York, Russell Sage Foundation.
- De Certeau Michel et Giard Luce (1980) *L'invention du quotidien. 1'Arts de faire*, Paris, Gallimard.
- De Genova Nicholas, Mezzadra Sandro and Pickles John (2015) New Keywords: Migration and Borders, *Cultural Studies*, 29 (1), pp. 55-87.

- Echeverri Zuluaga Jonathan, Ordóñez Thomas, Álvarez Jorge and Henao Nicolás (2023) Reflexiones sobre la construcción del tráfico de migrantes en Colombia a partir del caso de Urabá, *Secuencia*, 116, [online]. DOI: 10.18234/secuencia.v0i116.2077
- Faist Thomas (1998) *International Migration and Transnational Social Spaces: their Evolution, Significance and Future Prospects*, Bremen, Universität Bremen.
- Fawcett James (1989) Networks, linkages, and migration systems, *International Migration Review*, 23 (3), pp. 671-680.
- Goss Jon and Lindquist Bruce (1995) Conceptualizing International Labor Migration: A Structuration Perspective, *International Migration Review*, 29 (2), pp. 317-351.
- Greenhill Kelly (2010) *Weapons of Mass Migration: Forced Displacement, Coercion, and Foreign Policy*, Ithaca, Cornell University Press.
- Hernández-León Rubén (2012) La industria de la migración en el sistema migratorio México-Estados Unidos, *Trace. Travaux et Recherches dans les Amériques du Centre*, 61, pp. 41-61.
- Hillmann Felicitas, Van Naerssen Ton and Spaan Ernst (2018) *Trajectories and Imaginaries in Migration. The Migrant Actor in Transnational Space*, London, Routledge.
- Human Rights Watch (2023) “This Hell Was My Only Option”: Abuses Against Migrants and Asylum Seekers Pushed to Cross the Darién Gap, [online] accessed on 20/11/2023. URL: https://www.hrw.org/sites/default/files/media_2023/11/americas1123web_1.pdf
- Izcara Palacios Simón (2014) La contracción de las redes de contrabando de migrantes en México, *Revista de Estudios Sociales*, 48, pp. 84-99.
- Kim Jaeun (2018) Migration-Facilitating Capital: A Bourdieusian Theory of International Migration, *Sociological Theory*, 36 (3), pp. 262-288.
- Laczko Frank (2002) *New Challenges for Migration Policy in Central and Eastern Europe*, Geneva, IOM Publications.
- Massey S. Douglas, Durand Jorge and Malone Nolan (2002) *Beyond Smoke and Mirrors: Mexican Immigration in an Era of Economic Integration*, New York, Russell Sage Foundation.
- Mbembe Achille (2006) Nécropolitique, *Raisons politiques*, 1 (21), pp. 29-60.
- Meneses Guillermo Alonso (2010) *De migras, coyotes y polleros. El argot de la migración clandestina en la región de Tijuana-San Diego*, Tijuana, Colegio de la Frontera Norte.
- Naranjo Giraldo Gloria Elena (2014) Desterritorialización de fronteras y externalización de políticas migratorias. Flujos migratorios irregulares y control de las fronteras exteriores en la frontera España-Marruecos, *Estudios Políticos*, 45, pp. 13-32.
- Papadopoulos Dimitris, Stephenson Niamh and Tsianos Vassilis (2008) *Escape Routes: Control and subversion in the Twenty-first Century*, London, Pluto Press.
- Piché Victor (2013) Les théories migratoires contemporaines au prisme des textes fondateurs, *Population*, 68 (1), pp. 153-178.
- Salt Johnn and Stein Jeremmy (1997) Migration as a Business: The Case of Trafficking, *International Migration*, 35, pp. 467-494.
- Spener David (2009) *Clandestine Crossings: Migrants and Coyotes on the Texas-Mexico Border*, Ithaca/New York, Cornell University Press.

Streiff-Fénart Jocelyne (2018) Pour en finir avec la moralisation de la question migratoire, *Mouvements*, 1 (93), pp. 13-21.

Squire Vicky (2012) *The Contested Politics of Mobility: Borderzones and Irregularity*, London, Routledge.

Valenzuela Amaya Santiago (2019) *Ayudando a los chilangos. Solidaridad, políticas, redes y subjetividad en Turbo (Antioquia)*, Bogotá, Editorial Universidad del Rosario.

Zapata Macías and Aarón Gabriel (2022) Migración interrumpida. Cubanos varados en Panamá al derogarse la política migratoria estadounidense pies secos/pies mojados, *Península*, 17 (1), pp. 107-130.

NOTAS

1. Se trata de cifras y estadísticas producidas por el Servicio nacional de inmigración, institución estatal panameña encargada del registro de entradas y salidas del territorio panameño (Cf. <https://www.migracion.gob.pa/>).
2. El infierno de cruzar el Tapón del Darién, la selva más intransitable y peligrosa de América Latina, BBC News Mundo, [en línea]. URL: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-43513884>
3. Estaciones de recepción migratoria.
4. Invitamos al lector a remitirse al mapa 1 con el fin de seguir los diferentes lugares de investigación a lo largo del análisis.
5. En efecto, el trabajo etnográfico se llevó a cabo bajo un «régimen de terror»: los investigadores eran monitoreados constantemente, las preguntas podían ser malinterpretadas y rápidamente eran amenazados con sanciones.
6. Los testimonios recogidos hablan de una migración constante, pero «gota a gota» durante más de treinta años.
7. Organismo nacional encargado de regular los temas migratorios relacionados con los pasos fronterizos y la estancia de extranjeros en territorio colombiano.
8. Usamos el término sistema paralegal para referirnos a las normas impuestas por los paramilitares.
9. Torrado Santiago (2022) El Clan del Golfo domina el tráfico de migrantes en el Darién, *El País*, 13 de diciembre [en línea]. URL: <https://elpais.com/america-colombia/2022-12-13/el-clan-del-golfo-domina-el-trafico-de-migrantes-en-el-darien.html>
10. Esta ruta, descrita como «VIP», es una de las más caras. Es utilizada principalmente por personas de nacionalidades llamadas «extracontinentales», procedentes de África y Asia, que cuentan con mayores recursos económicos. También existen otras rutas mucho menos transitadas que facilitarían las travesías en barco a puntos más al norte de Panamá, pero tenemos muy poco conocimiento de ellas.
11. En 2019, cuando uno de los tres investigadores inició sus investigaciones, la intermediación aún no estaba realmente organizada, pero con el tiempo surgió la figura del *paquete*.
12. <https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/BDL/2006/4404.pdf>
13. Consejo Comunitario de la Cuenca del Río Acandí Seco.
14. Consejo Comunitario de la Cuenca del Río Acandí y Zona Costera Norte.
15. Migrantes por un sueño, *Notiacandi*, [en línea]. URL: <https://www.youtube.com/watch?v=WYuzTteB58g>
16. Según el sitio de noticias colombiano *La Silla Vacía* y entrevistas con actores locales.
17. Testimonios cruzados entre guías, migrantes y personas locales.

18. República de Panamá (2023) Condenan a 15 años de prisión a 7 personas por tráfico ilícito de migrantes, *Órgano judicial*, 17 mayo [en línea]. URL: <https://www.organojudicial.gob.pa/noticias/condenan-a-15-anos-de-prision-a-7-personas-por-trafico-ilicito-de-migrantes>
19. «The autonomy of migration approach does not, of course, consider migration in isolation from social, cultural and economic structures. The opposite is true: migration is understood as a creative force within these structures.» (Papadopoulos *et al.*, 2008: 203).
20. Estas técnicas de «ingenio» son prueba, según De Certeau (1980), de la implementación de soluciones en la improvisación, de prácticas para sobrevivir y sortear la situación y, por tanto, de capacidades agenciativas. Lo que De Certeau también llama tácticas.
21. Casi a diario se publica al menos un vídeo; los videos generalmente se publican tan pronto como los migrantes emergen de la jungla una vez que se encuentra la red.
22. <https://www.tiktok.com/@paolapernia120/video/7153586858805480709?lang=fr>
23. Por resistencia entendemos prácticas sociales que se establecen a lo largo del tiempo y se convierten en estrategias con un objetivo específico. En este caso, se trata de compartir información (Bertaux *et al.*, 2011).
24. <http://www.senafront.gob.pa/>
25. El Senafront, aunque es una fuerza pública panameña, no sólo representa al Estado de Panamá, sino también a los Estados Unidos ya que este es un actor clave en la construcción y sostenibilidad de esta institución. Es a la vez uno de los principales financiadores en términos de logística (armas, camiones, vehículos 4x4, etc.), pero también es el ejército americano el que forma a todos los agentes del Senafront.
26. En marzo de 2020, durante la pandemia de COVID-19, el gobierno de Estados Unidos emitió una política conocida como *Título 42*, que permite a las autoridades devolver a migrantes en las fronteras terrestres de Estados Unidos por «representar un riesgo para la salud». Esta medida se ha ampliado y permite a las autoridades devolver inmediatamente a los migrantes a México.
27. Duermen y viven las veinticuatro horas del día, los siete días de la semana en el campamento. Las rotaciones se realizan todos los meses.
28. Entrevista realizada el 15 de mayo de 2022.
29. «El Darién no es una ruta». Ver el video de la cuenta de Facebook del Senafront que pide migrar legalmente y desincentiva el paso por Darién (<https://m.facebook.com/Acanditv/videos/senafront-pide-migrar-legalmente-a-panam%C3%A1/431710252180947/>)
30. Oquendo Catalina (2022) *Colombia rechaza militarizar la frontera del Darién aunque lo pida Panamá*, El País, [en línea]. URL: <https://elpais.com/america-colombia/2022-10-19/colombia-no-militarizara-la-frontera-del-darien-aunque-lo-pida-panama.html>

RESÚMENES

Un «infierno verde»; una «selva asesina»: la semántica de los discursos políticos y mediáticos responsabiliza y criminaliza la jungla de Darién al convertirla en protagonista de la migración. Sin embargo, esto no es más que un entorno, ciertamente hostil, pero que no puede cargar con la responsabilidad de la muerte de miles de migrantes que la atraviesan a diario para llegar a los Estados Unidos. Este artículo cuestiona este espacio mitificado más allá de su topografía y sus representaciones, analizando los roles de los intermediarios en el cruce de la selva a nivel local, nacional e internacional. Estas prácticas, a veces criminalizadas, están cubiertas de

representaciones que ocultan la diversidad de los intermediarios, al tiempo que descuidan las capacidades agentivas de los migrantes en su propia travesía. Así, basándose en la etnografía de tres puntos estratégicos en la ruta y un enfoque geográfico, este artículo tiene como objetivo complejizar la figura reduccionista de la dinámica migratoria compartida entre un gobierno represivo de un lado y traficantes «malvados» del otro.

A “green hell”; a “jungle that kills”: the semantics of political and media discourse hold the Darién jungle responsible and criminalise it as a central actor in migration. However, while the environment is certainly hostile, it cannot bear responsibility for the deaths of thousands of migrants who pass through it every day to reach the United States. This article examines the mythologised space of the Darién region beyond the topography and representations by analysing the roles played by intermediaries in crossing the jungle at local, national, and international levels. These practices, some of which are criminalised, are cloaked in representations that obscure the diversity of intermediaries while overlooking the migrants’ agency in making the crossing. Based on an ethnography of three strategic points on the route and a geographical approach, this article aims to add complexity to the reductionist representation of the migratory dynamics as split between a repressive government on one side and “evil” traffickers on the other.

Un « enfer vert » ; une « jungle qui tue » : la sémantique des discours politiques et médiatiques responsabilise et criminalise la jungle du Darién en la rendant actrice de la migration. Toutefois, cela ne reste qu’un environnement, hostile certes, mais ne pouvant porter la responsabilité de la mort de milliers de migrants qui la traversent quotidiennement pour rejoindre les États-Unis. Cet article interroge cet espace mythifié au-delà de sa topographie et de ses représentations en analysant les rôles des intermédiaires dans la traversée de la jungle à des échelles locales, nationales et internationales. Ces pratiques parfois criminalisées sont recouvertes de représentations qui occultent la diversité des intermédiaires tout en délaissant les capacités agentives des migrants dans leur propre traversée. Ainsi, en s’appuyant sur l’ethnographie de trois points stratégiques sur la route et une approche géographique, cet article a pour ambition de complexifier la figure réductrice de la dynamique migratoire comme partagée entre un gouvernement répressif d’un côté, et des passeurs « méchants » de l’autre.

ÍNDICE

Palabras claves: frontera Colombia-Panamá, intermediarios, migraciones, regímenes de intermediación

Índice geográfico: frontière Colombie-Panama

Keywords: Colombia-Panama border, intermediaries, migration, intermediation regimes

Mots-clés: intermédiaires, migrations, régimes d’intermédiations

AUTORES

MARILOU SARRUT

Estudiante de doctorado en geografía, Université Paris Cité, CESSMA, IRD, París, Francia;
miembro del *Institut Convergences Migrations*; <https://orcid.org/0009-0002-6782-3020>;
s.marilou[at]hotmail.fr

JONATHAN ECHEVERRI ZULUAGA

Profesor de Antropología, Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia; <https://orcid.org/0000-0001-6776-9031>; [jonathan.echeverri\[at\]udea.edu.co](mailto:jonathan.echeverri@udea.edu.co)

SANTIAGO VALENZUELA AMAYA

Estudiante de Maestría en Antropología y Periodismo, Universidad de Antioquia, Bogotá, Colombia; <https://orcid.org/0009-0007-6583-3539>; [santiago.valenzuelaa\[at\]udea.edu.co](mailto:santiago.valenzuelaa@udea.edu.co)

TRADUCTEUR_DESCRIPTION

JUAN DAVID DÍAZ PALACIO (TRADUCCIÓN)

[Judadiazpalacio\[at\]gmail.com](mailto:Judadiazpalacio@gmail.com)